



Recado sobre un chileno vasco BALMACEDA

por Gabriela Mistral.

*al acelerado
o al alegre*

*al
lo
o lo voy de rano
7 coincidentes
cuanto
cau
fuer*

LA llega del Presidente José Manuel Balmaceda al Gobierno de Chile se parece a la irrupción del "cable o alegre" en la sinfonía; las caras empaladas en un tiempo serio que duró mucho, se distienden, y el oído herido, da las gracias.

Faltaba algún dinamismo, algún agudo olor fermental en la parva y seriosa historia de Chile.

Balmaceda, el aristócrata-populista, queda en el folklore, la crónica y la historia como un caso de fascinación personal pasada a magia y el de una popularidad política vuelta leyenda fosforescente de unos diez años.

Se han dicho de él viejos que le siguieron y le amaron que tenía para construir una voluntad apañada de hombres de cordillera, una sensibilidad de mujer en la conversación común y una ternura de viejo para mirar a los niños; varón completo que daba gusto a muchas con un repertorio de virtudes a la vez encontradas y coincidentes.

Exasperación hecha de una porción resentida de su propia clase social, Balmaceda fué el ídolo de una nación entera.

Entre los dos modos de ser aristócrata que se dan sobre la América criolla: el de serlo sin ejercer exigencia sobre sí mismo ni sobre el medio y el de serlo tallándose la personalidad y levantando aunque sea a tirón violento, para disfrutar de una dignidad colectiva, Balmaceda optó por el segundo. Había en él un anhelo de promover a Chile a nación moderna; lo trabajaba una especie de angustia por nuestra pasada feudalidad. Era el hombre cuyo afán de limpieza republicana no sufría el abandono grueso en lo que le rodeaba y era el capitalino que sentía la provincia como una incumbencia suya tan ancha cuanto grave.

Llegó a la Presidencia rompiendo el aire con el tiempo nervioso que dije. Este tajarse la atmósfera a cuchillada de perfil y de andar; alborotó muchísimo a su propia clase, que había gobernado a Chile cincuenta años.

Una gira lenta por las provincias, que dejaría un reguero de bienes, le hizo conocer el territorio en todas sus posibilidades y en todas las dolencias de la incuria central. Atravesó el país caminando en una oleada de próxima efusión popular. El demócrata, el demócrata brioso, el liberal, ... y hasta el hermoso varón que había en él, para mejor aprehender a las criaturas, iba vinculando las piezas sueltas, las provincias, y fundiendo las pastas expedimentadas de la administración. Parecía como nunca el dueño del consuetudinario nacional y el caldeador de unas masas educadas civilmente en una frialdad vasco-araucana.

El puso la mano, en llegando al gobierno, sobre cuatro problemas: negocio educativo, obras públicas, cuestión judicial y colonización.

Volteó entero el cuerpo de la enseñanza oficial; abrió un Instituto Pedagógico para la formación de personal secundario por profesores alemanes. Creó varias Escuelas Normales, fundó centenares de escuelas primarias y estableció, con el estupor de muchos, el primer liceo, la primera escuela normal y la primera escuela profesional para mujeres.

Pero en su concepto de crear cualquier institución con órganos completos, se lanzó a un plan enorme de construcciones escolares. Todavía lucen bien y mantienen su honra los edificios de su administración a lo largo de todo el país. Donde aparece una escuela de ladrillo bien librada de los años y pensada en el desahogo de una masa escolar, el que pregunta por ella tiene siempre esta respuesta indudable: "Escuela de Balmaceda". Le importaron por igual la eficacia de los estudios, el decoro del local y la dignificación del maestro dentro de la familia chilena.

Un sentido que no era del tiempo de holgura en los lugares de hacienamiento de hombres, lo hizo construir cuarteles espléndidos, cárceles modelos, manicomios e internados escolares en general. Un buen alojar, con

*las coincidencias
muy
muy
muy*

Recado sobre un chileno vasco : Balmaceda [manuscrito]

Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recado sobre un chileno vasco : Balmaceda [manuscrito] Gabriela Mistral. 3 h. ; 28 cm. + 1 h. (14 x 23 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile